

## LA INDEPENDENCIA

Suscripción en Manila . . . . \$ 0'20  
Id. en Provincias . . . . " 1'00  
Número suelto . . . . . " 0'04

Pago adelantado

Anuncios, esquelas mortuorias, reclamos,  
comunicados y avisos á precios conven-  
cionales

## ¡No tenemos la culpa!

Cuando con plena serenidad, al escuchar los sollozos del vencido, se juzgan y someten á concienzudo análisis las convulsiones políticas que ha sufrido nuestra Patria, y se investigan las causas que las promovieron; á las acusaciones hechas, de un tiempo á esta parte, por los diversos periódicos de Manila, la ciudad vetusta, el pueblo filipino puede responder con este grito enérgico, porque es del alma:—¡No tenemos la culpa! . . . . . No, no la tenemos, como no la tiene quien, ultrajado en su honor, conspuido en su faz y violentamente agredido, apela á sus propias fuerzas y causa á su enemigo un mal de todo punto necesario.

Tal fué el motivo de la revolución filipina.

El pueblo se levantó en masa. . . . ¿Por qué?—No, ciertamente, por capricho, ni por odio, ni mucho menos por amor al atavismo; porque el ideal de tener, como queremos, una bandera á cuya sombra cobijarnos y un gobierno propio fundido en la turquesa de las modernas Repúblicas, no puede ser jamás, aunque en ello se empeñen nuestros enemigos, el fruto de un deseo caprichoso, ni la nostalgia de las selvas, sino el resultado de las corrientes civilizadoras de la idea, el producto necesario de las injusticias y desaciertos cometidos al socaire de la impunidad más espantosa, y el corolario supremo de las aspiraciones de un pueblo, que buscó en el seno de la Libertad, á despecho de insultos y latigazos, lo que no supieron darle aquellos que se apellidaron *hermanos* y *civilizadores* suyos.

Sí, en nombre de la Libertad, surgió el pueblo filipino para aspirar mejor ambiente, y la Providencia, que no deja sin amparo á las naciones oprimidas, guió á nuestras huestes al combate, animándolas y concediéndolas, á la postre, los laureles del triunfo, en justa sustitución á la corona de espinas que, há muchos años, taladraba su frente y la de su Patria.

Para darla mejor suerte y aliviar su desventura, bien saben todos cuanto trabajaron los hijos de Filipinas, por modo pacífico, cerca de los poderes públicos, allá en la distante Metrópoli. La labor era inmensa, múltiples los obstáculos, y, sin embargo, aquellas almas nobles, aguijoneadas por el recuerdo de su Patria, sacrificaron hacienda y vida, y de sacrificios tan grandes brotó, como un fruto de bendición, *La Solidaridad*, aquel humilde periódico filipino, órgano entonces de nuestros deseos, y ánfora en donde se depositaron nuestras lágrimas, con la esperanza de que, al verlas, se conmovería siquiera ligeramente el corazón de España.

Pero. . . . ¡triste destino el nuestro! La tarea fracasó, malograronse en flor nuestros generosos anhelos, no ciertamente por carencia de voluntad ni por torpes amilanamientos, sino por obra y gracia de la imposibilidad y desprecio con que se miró por todos, en la Península, nuestra noble empresa por el bien de nuestra Patria.

Convencidos ya de que la voz del pueblo había caído en terreno sobrado

estéril, y pérdidas, en absoluto, las esperanzas de mejores días, al trabajo pacífico y á la evolución reposada sucedieron, por ley inflexible, la lucha y la revolución, cuya virtud y fuerza altamente redentoras han regenerado nuestro suelo, como regeneraron á Francia en la pasada centuria, extirpando infamantes tiranías.

Y no podía ser de otra manera.

Las aspiraciones reprimidas, la injusticia desenfadada, los menosprecios sufridos, los insultantes motes que se arrojaron á nuestra faz desde las páginas del libro y las columnas del periódico, y la conculcación de pactos sacratísimos fueron las materias inflamables que prepararon el incendio, fueron las gotas de agua que, más tarde, hubieron de favorecer la impetuosidad del torrente.

Lo demás hizo el tiempo ó más bien la Providencia.

Saltó la chispa y se produjo la inundación, cuando el alma filipina se percató de que no era posible permanecer en silencio, sin menoscabo de su dignidad y de la honra de su Patria.

La conmoción fué grande, la catástrofe espantosa, como que envolvía entre sus ruinas á los mismos que la habían provocado con sus tiranías y torpezas. Nada de lo antiguo quedó en pie. La metamorfosis fué completa, y desde entonces, enseñoreándose del aire, donde fermentaron los despotismos, campea y se mece triunfante la bandera tricolor de Filipinas. . . .

Concluamos.

Jamás la Historia ni la conciencia universal podrán tachar de injusta la guerra que sostenemos, ni los remordimientos dar inquietud á nuestras almas de patriotas.

No provocamos la guerra: la provocaron otros, y la provocaron con insistencia sobrada.

Por eso, al contemplar tanta ruina y al tener que llorar sobre tantas fosas de propios y extraños, no podemos menos de exclamar, con la conciencia tranquila:

—¡No tenemos la culpa!

## El viaje del Presidente á Malolos

A pesar del rigoroso incógnito con que se ha efectuado el viaje del Sr. Presidente, nuestro servicio especial de información nos avisó esta mañana que tan elevado personaje se encontraba en la estación del vecino pueblo de Kalookan procedente de Marikina y Bakoor.

A él nos dirigimos á las 9 y 35 de la mañana, y media hora después nuestro querido Director y uno de los redactores de LA INDEPENDENCIA saludaban afectuosamente á la gran figura del Presidente Aguinaldo.

Un sol espléndido allá, en lo alto, fulgurando como bola de fuego sobre un cielo de azul purísimo, un no sé qué de lisonjero y alegre en todo el ambiente, el campo cubierto de verdura parecía sonreírnos, una tibia mañana filipina nos enviaba sus cariñosos besos en alas de céfiro cálido.

Hermosa redención, tu que reuniste allí á la juventud revolucionaria que de todas partes venía para saludar á la representación genuina de la independencia. —Comisiones de Manila, Malabon, Kalookan y Marikina compuestas de personas conocidísimas, hallábanse congregadas en la estación.

## ASPECTO DE LA ESTACIÓN.—LA ESCOLTA

El aspecto era imponente: un gentío inmenso se agrupaba al redor del edificio que estaba guardado por una compañía que hizo los honores al primer Magistrado; la escolta republicana compuesta de tiradores á caballo representaba por su aspecto á esa caballería ligera en que el caballo y el caballero realizan grandes proezas. Sus anchos sombreros, sus trajes de rayadillo la apostura de los ginetes, sus tercerolas, monturas y arreos daban á la pequeña escolta un continente aguerrido.

## EL ESTADO MAYOR Y LAS COMISIONES

Acompañaba al Presidente un lucido Estado Mayor formado por el general Riego de Dios, Gobernador militar de la provincia de Kabite, el coronel Lopez, el teniente coronel Cailliez, el comandante Natividad, tenientes Zialcita, Marti, Burgos y otros ayudantes.

Muchas comisiones como la de Manila formada por varios señores entre los que recordamos á los doctores Albert, Francisco y Gonzalez, Lorenzo del Rosario, propietario, Buencamino, Paulino Zamora, juez Sr. Lipana, director de Obras públicas, José Alejandrino, director de Hacienda, Benito Legarda, Felipe Caballero, el director de LA INDEPENDENCIA y otros muchísimos cuyos nombres sentimos no recordar en este momento.

Comisiones militares de todos los pueblos próximos entre las que recordamos la del general de brigada Sr. Pantaleón García y sus ayudantes la del teniente coronel Liongson y sus oficiales.

## EL TREN DEL PRESIDENTE Y EL JEFE DE ESTACIÓN

El tren especial del presidente se había preparado inmediatamente gracias á la actividad del Sr. Avelilla, jefe de la estación de Kalookan: Avelilla es un patriota que luchó en las filas no hace más de cuatro meses haciendo tres prisioneros y cogiendo tres fusiles. Tiene un hermano que es oficial de nuestro ejército tan valeroso y cumplidor de su deber.

El tren se componía de ocho coches que no fueron suficientes para las comisiones que acompañaron al Sr. Presidente á Malolos.

El penúltimo coche era el wagon presidencial.—En él venían al lado del presidente Aguinaldo el Sr. Legarda y nuestro director. Al frente los generales Riego de Dios, García, los jefes militares, el director de Obras Públicas los ayudantes y el doctor Albert.

## EL TRAJE DEL PRESIDENTE.—LA MARCHA

A subir al wagon el Presidente el público le tributó un caluroso aplauso mientras la orquesta entonaba el himno nacional y los soldados presentaban las armas.

Era un momento verdaderamente imponente y todos al descubrirse y agitar los sombreros, sentían el corazón henchido de generoso entusiasmo, el de LA INDEPENDENCIA encarnada en el alma del pueblo sufrido.

El Sr. Presidente iba sencillamente vestido con una guerrera y pantalón de cáñamo, botas altas de montar, y estaba cubierto con un casco inglés blanco. No llevaba ninguna insignia.

Como arma pendía de su cinto una daga con puño de madera é incrustaciones de oro, vaina de plata y oro sobre la que se leía esta inscripción: Kalayaan (Libertad)—y una fecha memorable,—31 de Agosto—la del levantamiento de Kawit, pueblo natal del Presidente.

Pasando luego por Bigaa llegó el tren presidencial á Malolos á eso de las 12 y 30 de la mañana.

Nuestro Presidente pasó por entre la multitud que llenaba el andén. Montó en un lujoso *vis-à-vis* tirado por una pareja de caballos blancos y la comitiva desfiló por el orden siguiente:

Ocho lanceros al mando de un cabo:

La escolta de tiradores á caballo.

El coche presidencial en el que tomaron asiento el presidente y 3 mas de la comitiva. Al estribo cabalgaban varios jefes y oficiales de nuestro ejército.

Cerraban la marcha muchísimos coches, calesas, carromatas en medio de una densa polvareda.

Cinco minutos después el redactor que esto escribe tomaba el tren ordinario descendente para Manila, y algo mas tarde agobiado por soporífera siesta, divisaba

en lontananza como realizado sueño, la cordillera de montañas azul celeste en donde se sienta como nota blanquísima la famosa Biaknabato. Por ambos lados, de los surcos regados con tanta sangre roja brotaba la exuberante agricultura filipina y todo este paisaje aparecía iluminado por un sol tropical de luz ligera.

Dados el azul del cielo de nuestra dicha, y no permitais que por defender la immaculada *blancura* de nuestro ideal se derrame mas sangre (*rojo*.) Unidos y que el *sol* de la libertad brille para el país.

Es nuestra bandera.

## A UÑA DE CABALLO

(ESCENA CAMPESINA)

En la noche del 30 de Agosto de 18. . . iba un joven del pueblo de Z. con dirección al de X. montado en brioso bruto.

Le llamaban *el ginete*.

El trayecto que media entre ambos pueblos está erizadísimo de carrizos y árboles, por donde fácil es perderse, sino se vá con tiento.

La oscuridad engendrada por los rayos oblicuos de la luna como el menear de las hojas de los árboles, daban en aquella sazón siniestro aspecto á las sombras de éstos, aspecto que se le hacía mayormente pavoroso al ginete por la legión de ratas del campo que iban y venían pegando brinco y saltos mortales, agrandadas prodigiosamente por la semi-oscuridad.

Mucha alegría recibió nuestro ginete, cuando al cabo de media hora de penosa cabalgata, llegó á una planicie, donde respiró con desahogo y aspiró la grata fragancia de aromáticas yerbas que traía cortante brisa, tendiendo su vista al vasto panorama que se le ofrecía, sobre hermoso, embelesador, salpicado de verdes y no muy crecidas cañas, y, donde también se veía, trecho más allá, la reata de conos formados de manojos de palay destinados al granero, y, tramo más acá, las innumerables como lujosas plantas entre zarzales empedradas de flores coloreadas con preciados matices á lo ágata, rubí, topacio y esmeralda, y, que el títular del generoso astro ponía de resalto galas tan primorosas.

Más si el animal traía buen andar, también quedaba por trasponer largo trayecto para tocar el fin de la jornada. De aquí que, determinó hacer punto en una de las chozas cercanas. Hizo alto en una de ellas, se bajó del bruto y le amarró por un rama de la brida á un poste. Sacó un cigarrillo de la petaca, echó lumbré y fumó. Se enjugó el sudor y se sentó sobre un caballete de *able* que habilitó para asiento.

Tanta cabalgata era para descuartar al más pintado, y á él, que no era diestro ni sufrido ginete, con la brega pasada, las fuerzas se le acabaron. Había pues que hacerse de ellas para seguir la derechura de su camino.

La choza, no hay para que decir, de nipa con armazón de cañas.

A un lado de ella hay añoso mangal que, como los patriarcas bíblicos, se carga de retoños y frutos á la vez. Bien nutrido de abundantes hojas verdinegras, sus ramas se acortan y adelgazan cada vez más hacia la copa, no consiguiendo tajar y cubrir con el velo de sus apiñadas hojas, mangas que chorrean miel y azúcar y que convidan y dicen al perdidoso transeunte: ¡que cosa tan rica soy! tómame, cómeme.

Sin duda, no acertaría á pasar nadie por allí, sin coger alguno de sus frutos dorados por el sol y succulentos al paladar, si la oficiosidad del viento hiciese clarear y entrever en medio de las celosías de sus hojas, producto tan exquisito de la naturaleza.

Este prolífico mangal, resume la historia toda del viejo, su dueño, quien como sus vástagos crecieron bajo la sombra, de aquel, causa porque le cuidasen como á padre ó á abuelo.

En cambio, su follaje, les sirve de lecho, su sombra de solaz y esparcimiento, sus frutos de refrigerio y su tronco el encargado de fijar la edad de cada uno de los pimpollos del viejo, por señales hechas con hacha en él. Su beneficio se extiende hasta las revoltosas mayas dejándose paciente construir en sus huecos, nidos de paja á cambio tal vez de oír las malancólicas endechas con que estas regalán á sus poluelos.

# LA ROSARIO

DE

## TUASON Y LEGARDA

S. Sebastian, 18

### Alcoholes de todas clases, anisados y ginebra.

**El Remedio**  
 Manufactory of Aerated Water  
 OF  
**F. CRISANTO Y CO.**  
 Mendoza Street.—San Sebastian.

Nagbibili nang  
 Harinang bagong gauá sa Mo-  
 lino sa San Miguel.  
 Darak na pangpatabá sa ma-  
 nga hayop.  
 Sa Plaza ng P. Moroga, n.º 5 (itaas.)  
 Donaldson—Sim & Co.

**PEÑAFRANCIA and SANJAMESA**  
 CORDAGE FACTORY  
 Prized with gold medals in the Gene-  
 ral Exposition of Madrid and Barcelona  
 and the Regional of the Phillipines.  
 S. VALENZUELA before  
 of P. VALENZUELA  
 Apply to Don Telesforo Crisanto. San  
 Sebastian Street n.º 28.

**Francisco Nakpil**  
 PLATERO  
 Villalobos Ictra C, Quiapo.  
 Accesoria, n.º 3.

**PIO TRINIDAD Y FERNANDEZ**  
 Primer fabricante de pianos en Filipinas, Manila, con  
 maderas del país; muestras é informes Alcalá núm. 14,  
 Sta. Cruz.  
 Afina, alquila, compone y vende pianos nuevos y  
 usados.

**VICENTE MORALES**  
 Maestro de Obras  
 Sta. Cruz. s/c Cervantes Núm. 29

**SE VENDEN**  
**DOS QUILES**  
 Jóló núm. 29  
 Se recibe toda clase de obras en  
 el ramo de Herrería y Cerrajería.—  
 Vives, núm. 8, Paco.  
 Isabelo F. Pablo.

**Se alquila**  
 la casa núm. 4 de la calle Ilaya, apro-  
 pósito para tienda razón Asunción 95.  
 Francisco Domingo.

**Se alquilan dos bo-  
 degas en Jóló n.º 4.**

**IMPORTANT**  
 For sale or to let a pretty Country's  
 house of two footings with galleries and a  
 large ground with a fine garden. Handso-  
 me baths, potables water, excellent inho-  
 doro, and all other kind of accomodations.  
 Distance from the Walled City, sparingly  
 10 minutes.

Apply to Palmera Street n.º 0.

**SAMPALOC**

Se compran y venden mo-  
 nedas de oro de todos cuños  
 y nacionalidades.

S. Jacinto 34.

Bumibile at nagbibile ng sa-  
 risaring cuarta tungcol guintó.

S. Jacinto 34.

Se compran papeletas de  
 empeño.

S. Jacinto 34.

Bumibile ng papeleta ng  
 sanglaan.

S. Jacinto 34.

COMPANIA DE LOS TRANVIAS DE FILIPINAS

**SE ADMITEN CONDUCTORES**

Para pretender estas plazas  
 pueden dirigirse á la Estacion  
 de Sampaloc.

**"EL 82"**

**TINDAHAN NANG PINTURAS**  
 ni Roman Ongpin  
 na lipat sa calle San Jacinto núm. 28.

**SAN SEBASTIAN BAKEHOUSE N.º 28**  
 ORIGINALLY CALLED SANTULAN IN N.º 22  
 OF  
**Telesforo Crisanto-Asico Hermanos**  
 sells  
 Biscuits assorted of all Kinds  
 and serves  
 requests for the interior and exportation.

En la Fábrica de aguas gaseosas de la  
 calle Misericordia núm. 43 (Sta. Cruz)  
 vende zacate "Barit."

**COMPLETO SUR-  
 TIDO EN RELOJES  
 DE TODAS CLA-  
 SES PARA  
 SEVORAS  
 Y  
 CABALLEROS  
 CON EXLENTE Y  
 VARIADO SURTI-  
 DO EN CADENA  
 DE ORO PLATA  
 NIKEL Y DIABLO  
 FINO Y OTROS  
 ARTICULOS DE  
 CAPRICIOS**

**NUEVA RELOJERIA**  
**PLATERIA ITALIANA**  
**Taller de Composturas**  
 DE  
 P. Canónico y Lammoglia  
 3-Carriedo-3  
 MANILA

**BOXITO SURTIDO  
 EN JOYERIA  
 CON BRILLANTE Y  
 SIN EL Y OTROS  
 PIEDRAS PRECIO-  
 SAS Y UN VARIA-  
 DO SURTIDO DE  
 PETACAS DE PIEL  
 DE RUSIA Y BO-  
 QUILLAS DE AM-  
 BAR Y ESPUMA  
 PARA TABACO  
 Y  
 CIGARRILLOS**

**PANADERIA DEL CARMEN**  
 (ANTIGUA DE SAN SEBASTIAN)  
 Núm. 29—Manila





bido  
aes-  
baja-  
e el  
con  
ento  
ntos  
me-  
mos  
atis-  
ven-

TO

2.313  
ans-  
ento  
mith

: re-  
para  
ge-

Car-  
n G.  
aspi,

stro,  
para  
irga-

: re-  
para

o-  
n,  
  
o  
a-  
to

DOZA

emas  
rue-  
da.  
98.

R

Con

F

que

cón

al

la

el

cila

fata

la

por

en

cio

do

su

des

rra

blo

fer

los

pa

an

Lo

nu

ari

mi

las

dir

sa

de

qu

ta

ma

si

fá

no

Es

lig

ma

qu

ex

ab

cu

de

re

er

ar

ro

cu

ad

ci

so

m

lis

pr

m

á

d

d

re

ca

d

n

m

a

y

in

a

fi

q

y

s

é

r

n

d